

MARÍA DEL SOL MORALES ZEA\*

## Crítica y simbolismo en *Posdata* de Octavio Paz\*\*

### Resumen

El movimiento estudiantil de 1968 en la capital, tuvo repercusiones en toda la vida del país. Como momento coyuntural del México moderno, el 68 fue y sigue siendo motivo de largos debates sobre sus fines, posibilidades, causas y consecuencias. Entre quienes abordaron el movimiento poco después de la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, se encuentra Octavio Paz.

**Palabras clave:** crítica, simbolismo, *Posdata*, Octavio Paz, movimientos sociales, México, 1968

*Posdata* de Octavio Paz (1971) es el espacio en donde este autor expone su pensamiento sobre el movimiento estudiantil, y no sólo eso, también es el lugar en el cual da a conocer su visión del México que buscaba un sitio en la antesala de la globalización.<sup>1</sup> En este ensayo, los empeños de Paz se dirigen, más allá del movimiento estudiantil, hacia la explicación del contexto nacional en que ocurrió, siempre pensando en el futuro y sus posibles escenarios.

Los movimientos sociales, la modernidad y el funcionamiento de la política mexicana son los temas tratados por Paz en *Posdata*; que corresponden a sus tres apartados "Olimpiada y Tlatelolco", "El desarrollo y otros espejismos" y "Crítica a la pirámide". Estas temáticas se entrelazan en cada apartado, por lo que no se hayan concentrados como los subtítulos harían suponer. Serán también los temas que me permiten hacer un acercamiento crítico al texto, lectura que surge de una realidad diferente a la de su autor. El presente análisis se dividirá en dos partes. En la primera, realizaré una revisión de las ideas de Paz, un acercamiento al contenido del libro. Mientras que en la parte final atenderé las características formales del escrito, así como el peso histórico del ensayo visto a la distancia.

\* Estudiante del Posgrado en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

\*\* Fecha de recepción: 2 mayo 2012.

Fecha de aceptación: 4 julio 2012.

<sup>1</sup> Para Yvon Grenier, es especialmente importante por ser, junto con *El laberinto de la soledad*, el lugar donde expone "la primera crítica al centralismo burocrático y patrimonial (la pirámide) del México contemporáneo"; "Prólogo", p. XII.

## El año axial<sup>2</sup>

El punto de partida del ensayo es claro, el movimiento estudiantil de 1968 en México, cuyo momento culminante lo constituyó la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, en la zona de Tlatelolco. La preocupación por este movimiento y el acontecimiento señalado se traslada a una reflexión de la sociedad en general, y esto le llevará más adelante a recuperar el análisis que sobre la mexicana hace en *El laberinto de la soledad*. Pero, primero, empieza por desentrañarla para después hablar sobre las revoluciones y las posibilidades de una más en ese momento específico del país. El intelectual se sirve de dos componentes para explicar a la sociedad mexicana de su tiempo: la historia y las clases sociales. La importancia de la historia para Paz no es velada, él mismo afirma en la nota introductoria: "El mexicano no es una esencia sino una historia".<sup>3</sup> Mientras que la inclusión de la categoría de clase social corresponde a un conocedor de las tendencias de la teoría social que predominaron durante gran parte del siglo xx; pero que resultan para el autor ya insuficientes al explicar la realidad del 68. Más adelante regresaré sobre estos dos elementos que denotan su tendencia estructuralista y materialista.

Desde el inicio se declara un rechazo a la interpretación del movimiento estudiantil como una nueva expresión de la dialéctica marxista, Paz afirma:

Es claro que no estamos ante un recrudescimiento de la lucha de clases, sino ante una revuelta de esos sectores que, de un modo permanente o transitorio, la sociedad tecnológica ha colocado al margen.<sup>4</sup>

Los estudiantes no son una clase, sino un sector, con dos características: ser jóvenes y universitarios. Y sin embargo, el discurso del movimiento estudiantil incluía al *pueblo* en su conjunto. En parte, esa postura inclusiva permite a Paz calificar al mexicano como un movimiento nacionalista, al compararlo con otros de corte juvenil ocurridos ese mismo año en otros países.

Escribe, a lo largo de su ensayo, siempre en términos de grupos o colectividades y sistemas, lo que permite reconocer una inclinación estructural-funcionalista en su análisis de la sociedad. Los individuos, incluso aquellos que figuran como parte importante de la historia, los caudillos, sólo pueden existir en la medida que el sistema lo permite. Es decir, el caudillo como individuo, su carisma y cualidades no son tan importantes para entender su existencia en la historia, el porqué de su presencia en la historia de México se encuentra en la mentalidad del pueblo. Por tanto, para poder plantear una predicción sobre el futuro de México es necesario pensar en la sociedad en su conjunto y en los movimientos sociales.

De esta manera, el autor considera necesario hacer una atenta descripción y ponderación de las clases sociales presentes en el país, y su potencial revolu-

<sup>2</sup> Así denomina Octavio Paz al año de 1968, *Posdata*, p. 21.

<sup>3</sup> Octavio Paz, *Posdata*, p. 10.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 22.

cionario; entre esas clases, él identifica a los obreros, la clase media, la burguesía, los campesinos, y esa nueva clase la cual surgió después de la Revolución que llama *entrepreneurs*.<sup>5</sup> Los *entrepreneurs* resultarán especialmente importantes en la explicación paciana del sistema mexicano capitalista.<sup>6</sup> Explica cómo cada uno de dichas clases, en el México de ese momento, se percibía incapaz de encabezar una revolución, como la que se pensaba posible a consecuencia de la indignación popular por los hechos de Tlatelolco y el lento decaimiento de la economía nacional.

Tales grupos que componen el sistema social mexicano son los actores cuya conducta futura intenta vislumbrar Paz en el momento en que escribe su ensayo, la secuela del dos de octubre: el momento axial. A ninguna de ellas le confiere la calidad de clase revolucionaria, en el escenario nacional dominado por el priismo. Las tensiones sociales se mantendrían controladas a través de la movilidad social y el poder de las fuerzas armadas que ostenta el gobierno.

Sin embargo, no deja de ser paradójico que considere ese, como un momento coyuntural, puesto que, a la luz de su análisis, la sangre derramada en la Plaza de las Tres Culturas no tendría —como en efecto no tuvo—, consecuencias mayores en la vida del país. Pese a ello puede pensarse a la distancia que, si

bien, como objeto, el movimiento estudiantil no fue secundado por las demás clases del país, y por tanto el sistema social en su conjunto como para provocar un movimiento revolucionario radical; sí propició un cambio en la mente de los mexicanos como lo demuestra el paulatino rechazo a la forma política *sui generis* con la cual el México posrevolucionario había sido gobernado. Más adelante seguiré sobre la importancia que tiene esa visión de axialidad en la obra.

### **Preocupaciones sobre el desarrollo, la democracia y la modernidad**

Octavio Paz fue un hombre cosmopolita, tanto por su formación como por su actividad diplomática, lo que le permitió cuestionar el futuro del país no sólo en su desenvolvimiento interno sino también hacia el exterior. De esta forma, uno de los temas centrales de *Posdata* es el *desarrollo*, concepto que el autor concibe como el preámbulo necesario para arribar a una modernidad plena. A este respecto Paz hace un nuevo recuento histórico de lo ocurrido después de la Revolución, para comprender el desarrollo del país. Se concentra en explicar las razones de la creación del Partido Nacional Revolucionario, y las circunstancias que permitieron su consolidación como modelo político, ya transformado en Partido Revolucionario Institucional (PRI). Este modelo se fundaba en “la estructura política dual del México contemporáneo [...]: el Presidente y el Partido”.<sup>7</sup>

<sup>5</sup> Sobre ésta, dice que estaría compuesta de empresarios ocupados de los consorcios privados y también de los directivos de las empresas estatales. *Ibidem*, p. 67.

<sup>6</sup> El protagonista de *La muerte de Artemio Cruz* (1962) de Carlos Fuentes se podría considerar como el arquetipo de tales individuos.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 47.

Paz refiere el desarrollo económico y la industrialización como los objetivos del gobierno mexicano, desde la década de los cuarenta, momento en que considera propiamente terminada la Revolución. Y lo hace en tono de reconocimiento a la política económica sostenida por el gobierno, a decir suyo, le permitió a México mantener una posición económica más promisorio que la de otros países en condiciones similares, como Cuba. Esto es, "sin la diversificación de los productos y la bonanza de la década 1940-1950 no hubiese sido posible el acelerado desarrollo de los últimos veinte años", y tampoco "sin la voluntad del gobierno de cambiar la estructura económica del país".<sup>8</sup>

Asimismo, realiza una evaluación del desarrollo, y de su lugar en la escala capitalista para clasificación de países: desarrollados, subdesarrollados y no desarrollados. Respecto a esto hace una comparación constante de México con Estados Unidos, el país desarrollado económicamente por antonomasia, y ejemplo de lo que significa la modernidad. Se puede apreciar que para Paz no hay diferencia entre modernidad como aspiración de una civilización, cuya pauta es marcada por los países hegemónicos, y modernización como expresión tangible de esa modernidad. En este sentido, el autor reproduce el paradigma occidental de la modernización como la única vía para salir del *atraso* económico que postula, inevitables y necesarias por tanto, la industrialización y la urbanización.<sup>9</sup>

Pero, y más importante aún, la modernidad para el autor está íntimamente ligada con la democracia, algo inexistente en el país, por lo que el principal objetivo político debería ser la democratización, un gran paso hacia la modernidad. Al compararnos con Rusia señala que, "sin democracia, el desarrollo económico carece de sentido".<sup>10</sup> Desde su perspectiva, y la de los universitarios del movimiento, la únicas opciones políticas para el país serían la democratización o la dictadura.

En su carrera hacia el desarrollo económico y la industrialización, nuestra nación no estaba sola, su condición subdesarrollada era compartida por toda América Latina; región ajena a la modernidad de cuño capitalista. Sin embargo, debe apuntarse que el país de entonces estaba constituido por dos *países*: uno moderno y rico, otro atrasado y pobre. Paz, empero, no parece advertir tal dualidad, ni mucho menos que la causa de ese México pobre estaba vinculada con la existencia de ese México rico, así como existe una relación indisociable entre los centros de la bonanza del sistema capitalista y sus zonas periféricas.

Para el intelectual, la ausencia de modernidad tiene un origen cultural. Esta cultura funciona en su discurso como una prisión para el país, como condena, como una carga la cual le impide alcanzar el desarrollo y la democracia. México, al igual que muchos otros, parece estar condenado a no lograr la modernidad que necesita, misma que hunde sus raíces

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 59.

<sup>9</sup> Edgardo Lander, "Ciencias sociales: sabores coloniales y eurocéntricos", p. 32. El giro *decolonial*, ha realizado desde hace varios años una fuerte

crítica a esta visión desde los márgenes del modelo; contra el eurocentrismo prostulan nuevas visiones situadas en la propia realidad latinoamericana, Santiago Castro-Gómez, "Prólogo".

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 30.

ces en “la doble y complementaria tradición de la democracia política y el pensamiento crítico”.<sup>11</sup>

Aunque Octavio Paz no deja del todo claro lo que él entiende por desarrollo y modernidad, sus referentes constantes al modelo estadounidense permiten pensar en una visión de economía capitalista, urbanización e industrialización. El elemento de la modernidad que identifica claramente es la existencia de tres clases sociales: la obrera, la media y la capitalista.<sup>12</sup> La prueba de la existencia de esos dos México, uno desarrollado y otro subdesarrollado conviviendo al mismo tiempo.

Paz es contradictorio en sus juicios sobre Estados Unidos. Por un lado, admira a ese país y, por el otro, lo llega a considerar cuando no el enemigo de México, por lo menos una influencia negativa. Esto puede deberse a su conocimiento de la política internacional que como diplomático mexicano en el vecino país del norte conocía de primera mano, y que le permitieron observar de cerca las relaciones entre México y los Estados Unidos.

Es notable la insistencia del autor al tomar como modelo de desarrollo y progreso a los Estados Unidos y a Europa (sin particularizar en ninguno, salvo aspectos históricos de Francia), puesto que “los norteamericanos y los europeos son los únicos que tienen realmente una experiencia completa de lo que es y significa el progreso”.<sup>13</sup> En contraparte, al hablar de los países subdesarrollados

hace gala de su gran conocimiento de otras realidades en el mundo, y así habla de China, India, Japón y como se dijo, de América Latina en general. Y sin embargo, no hace la mínima mención de Inglaterra, Alemania, Noruega o cualquier otro país europeo para ejemplificar la modernidad.

El *desarrollo* funge como la divisa conceptual con la que nuestro autor caracteriza a los movimientos revolucionarios. Desde su perspectiva, una revolución, es resultado directo del desarrollo, como en el caso de la Revolución francesa. De este punto de vista teórico se derivaba una de las críticas fundamentales de Paz al movimiento estudiantil del 68: su ausencia de carácter transformador, esto es, su vinculación histórica con “las tendencias autoritarias de la tradición revolucionaria, especialmente de su rama marxista”.<sup>14</sup> De ahí, que no deba sorprender el marcado desprecio con que los estudiantes mexicanos recibieron *Posdata*.

## La peculiaridad de la política mexicana y su historia

Es claro en *Posdata* que la política es una preocupación principal y guía al ensayo. El movimiento estudiantil del 68 tuvo intenciones políticas concretas, la eliminación del autoritarismo en el país, es por ello que el escritor se esmera en explicar las causas y consecuencias políticas del movimiento. En una operación de revelación, nos lleva por la historia de México en la que encuentra la raíz de la política mexicana, y las razones que permitieron la creación de un

<sup>11</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 96.

<sup>12</sup> Esto lo retoma de los liberales mexicanos del siglo XIX; Octavio Paz, *op. cit.*, p. 70.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>14</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 100.

sistema sintetizado en el PRI. Este último, un “organismo burocrático que cumple funciones político administrativas”.<sup>15</sup> El peso específico que tiene la historia para el autor es indiscutible, eso lo lleva a concentrarse en lo que llama la “forma de producción de la historia”.

Para Octavio Paz, la sociedad mexicana estaba estructurada históricamente por dos modelos de organización social: el azteca y el hispano-árabe. Estos dos arquetipos compondrían la lógica política del mexicano, de manera que el tlatoani azteca habría alternado a lo largo de la historia del país con el caudillo hispano-árabe. Así, lo que había postulado en *El laberinto de la soledad*, reaparece en *Posdata* como elemento explicativo, como una constante de la historia mexicana que podríamos considerar una *mentalité* en el sentido de la Escuela de los Annales, pero que, en el caso de Paz, nos remite a las aportaciones teóricas de Sigmund Freud y Carl Gustav Jung:

[...] la persistencia de traumas y estructuras psíquicas infantiles en la vida adulta, es el equivalente de la permanencia de ciertas estructuras históricas en las sociedades. Tales estructuras son el origen de esos haces de rasgos distintivos que son las civilizaciones. Civilizaciones: estilos de vivir y morir.<sup>16</sup>

Al hacer una crítica de la visión de la historia difundida a la mayoría de la población, el ensayista y poeta lo hace también del discurso nacionalista consolidado años después de la Revolución. Dicho de

otro modo, el análisis de la sociedad mexicana lleva al escritor a realizar un repaso de la historia, en el que reevalúa sus acontecimientos para exponer aquello que se sabe en los círculos intelectuales, pero no se comenta. Así, al mostrarnos *la verdadera* historia azteca, se descubre el origen del institucionalismo mexicano: el tlatoani que “es impersonal, sacerdotal e institucional”.<sup>17</sup> No es una herencia venial ni intrascendente: Paz aclara que esa herencia ha podido subsistir, porque ha encontrado espacios de continuidad en el tiempo, y que por tanto es una tradición aprendida.

El caudillismo, por su parte, fue aprendido de los españoles según el intelectual, aunque en su origen dicho modelo abrevia también en la tradición árabe. A los ojos de Paz, la historia mexicana está configurada a partir de la preeminencia de alguno de los arquetipos heredados: el dirigente azteca o el caudillo. En la interpretación histórica paciana la organización política priista representó el retorno al tlatoani y la consiguiente hegemonía de la institución sobre el sujeto en el que caía la responsabilidad provisional de ejercer el poder.

Por sobre la tipificación de la política mexicana en los dos modelos o arquetipos, la organización del país está simbolizada en *Posdata* con la pirámide trunca. Si en la interpretación de la historia la política mexicana se divide en institucionalista y caudillista, el país completo se resume en la pirámide trunca que tiene su primera evidencia en la forma del territorio nacional. Y como vehículo de inculcación se encuentra el mito

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 64.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 144.

que ha mantenido ocultas verdades de la historia, o al menos las ha dejado de lado. Para Paz, un paso hacia la solución del problema de México sería una crítica de sí mismo y de su historia, “una crítica que se asemeje a la terapéutica de los psicoanalistas”,<sup>18</sup> y que empiece por la revisión de la historia azteca. La pirámide trunca y el mismo nombre de México, simbolizan la abyección ante el pueblo conquistado que fueron los aztecas, así como el lugar de los sacrificios.

## El momento y la forma

Una vez expuestas las ideas y preocupaciones que guían *Posdata*, puedo sugerir una revisión del contexto de su realización y la forma en que el autor decidió escribir su ensayo. Como se ha dicho, se inicia una reflexión en torno a los sucesos de 1968 en México, y; sin embargo, no estuvo dirigida inicialmente al público mexicano. El ensayo, presentado por primera vez como conferencia en la Universidad de Texas en Austin, también fue escrito en el extranjero, puesto que Octavio Paz se encontraba laborando en la embajada mexicana en Nueva Delhi desde hacía varios años. No obstante, ese mismo año –unos meses antes de iniciarse el movimiento estudiantil–, Paz realiza una visita a la ciudad de México en la cual percibe el malestar social imperante.<sup>19</sup> Por otro lado, no puede pensarse que el escritor estuviera desinformado de lo acontecido en México, puesto que mantenía comuni-

cación con amigos, y siendo parte de la embajada es de suponerse que se encontrara al tanto de lo ocurrido en el país. En suma, la represión del dos de octubre fue coyuntural en la vida del futuro premio Nobel, quien en reacción al tibio interés del gobierno por esclarecer los hechos, decidió solicitar su separación del cuerpo diplomático.

*Posdata* aparecería en México hasta el año de 1970, hecho que dimensiona el tiempo cuando el autor tuvo para realizar un análisis de la gestación del movimiento estudiantil hasta su fatal desenlace. El género de la obra es por demás determinante. Cómo ya lo había demostrado en *El laberinto de la soledad*, el ensayo era –y lo siguió siendo hasta el final de su vida– una de las formas literarias predilectas de Paz y en él fue particularmente talentoso. Además, la libertad y versatilidad del género ensayístico posibilitó el despliegue de sus más que vastos conocimientos de obras académicas, al mismo tiempo que utiliza un lenguaje literario. En este sentido, una parte fundamental de su análisis, el modelo de la pirámide trunca, la expresa en un lenguaje figurado y metafórico que deja amplio espacio a la interpretación.

Asimismo, el ensayo se mantiene dentro de un nivel léxico, el cual hace pensar que estaba destinado a lectores universitarios o miembros de la sociedad letrada –como también se denomina– que tanto remarca en el texto. El libro es un llamado a ese grupo que ve como el destinado a “ejercer su acción crítica en muchos sitios y medios”, ya que “escritores, profesores, intelectuales, artistas y estudiantes pertenecen a la clase

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 134.

<sup>19</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, p. 485.

media".<sup>20</sup> Esta clase tendría entonces una función de crítica que permitiría "despertar e inspirar" a las otras clases de la sociedad. Por eso el constante llamado al lector por un pensamiento que cuestione la historia y el presente del país, el cual ejerza la "crítica política social y moral del México moderno".<sup>21</sup> Y sin embargo, ésta que el propio Paz realiza, no deja más que un panorama desalentador, porque pone sus esperanzas en una clase que él mismo reconoce como nula políticamente.

El lenguaje sencillo y fluido armoniza con la utilización de metáforas e imágenes que, como ya se mencionó, le sirven al autor para explicar la realidad nacional. Esto es de suma importancia, pues más que ofrecer una perspectiva, el ensayista y poeta hace afirmaciones categóricas, como aquellas que hacían ley de la palabra del maestro, en un todavía anquilosado modelo pedagógico. El concepto de *punto de vista* o de subjetividad que años después será exigido desde la perspectiva de los Estudios Culturales no tiene cabida en *Posdata*.

Pareciera que el interés central de Paz no es tanto ofrecer una explicación convincente acerca del movimiento estudiantil del 68, como convencer al lector de que determinando hecho se inscribe en su interpretación de la historia de México. El estilo literario, el abundante empleo de metáforas (el tiempo mexicano como un *tiempo petrificado* en los arquetipos azteca e hispano-árabe), símbolos (el 2 de octubre como un *sacrificio ritual*) parangonables con los sacrificios azte-

cas y las constantes referencias a situaciones históricas de otras latitudes del orbe (la modernidad capitalista norteamericana, la Revolución rusa y la Revolución francesa, principalmente) constituyen la estrategia retórica paciana.

Éste escribe sobre los aztecas con el mismo discurso del mito que critica, pues no deja de seducirlo la cosmogonía precolombina. El carácter sagrado del mundo precolombino no se desvanece en esa retórica que él reconoce y exalta como elemento espiritual. Pieza clave de este empleo del simbolismo es la descripción del Museo Nacional de Antropología. Mediante la explicación guiada del conjunto, Paz nos enseña que: "No es un Museo sino un espejo".<sup>22</sup> El mejor espacio para el reforzamiento del mito que para él es la historia nacional. Excelente forma de ejemplificar lo que antes fue símbolo, mediante algo que el lector puede percibir con todos sus sentidos. Y sin embargo, siempre se olvida el autor de incluir a la población del resto del país. Sus referentes, sus explicaciones y sus preocupaciones en todo caso se encuentran orientados hacia la ciudad de México, característica notable si se considera el alarde de cosmopolitismo que hace Paz en todo su ensayo. En este sentido, al mismo tiempo que critica al nacionalismo y su visión romántica de la historia nacional, mantiene una visión completamente centralista de dicha historia. Para Octavio Paz como para el discurso nacionalista del priismo, México se reduce a la ciudad de México.

<sup>20</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 82.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 155.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 151.



## Por último, pero no menos importante

A manera de conclusión, y dado que *Posdata* fue una obra escrita en 1969, sobre hechos de 1968, cuya edición en 1970 provocó las reacciones correspondientes en los años posteriores, considero necesario hacer algunos comentarios respecto a su impacto entonces y hoy, a más de cuarenta años de su publicación.

Antes se mencionó la crítica que Paz hace en *Posdata* al marxismo como opción para las revoluciones, y la forma en que esto afectaba directamente al movimiento estudiantil, inspirado en buena medida en la ideología de Marx impartida en las universidades. Como resultado de la publicación de su ensayo, la obra paciana fue vetada en muchas instituciones de educación superior, las más importantes del país, y al escritor se le consideró un reaccionario. Si atendemos a la síntesis de Erwin Rodríguez Díaz, sobre la izquierda mexicana partícipe del movimiento del 68, ésta consideraba que “la libertad y la democracia eran únicamente los componentes de una propuesta comprobadamente burguesa”. Y que dicha “oferta política tenía la cínica intención de borrar todo el sustrato de la lucha de clases”.<sup>23</sup> En vista de que, como se ha subrayado, el autor se declara en *Posdata* ferviente partidario de la democratización y el desarrollo acorde a la modernidad, es comprensible este rechazo.

Para evitar la visión maniquea y radical que supondría la identificación de Octavio Paz con el conservadurismo, el

sistema capitalista, y su obra como el registro del pensamiento reaccionario, considero que la obra paciana sí contribuyó en buena medida a la crítica del régimen priista. *Posdata* es un ensayo en el que este intelectual no propone más opciones de desarrollo que las dictadas por el modelo de Occidente, lo cual por otro lado sería inalcanzable en vista de que México y América Latina no se inscriben completamente en la civilización Occidental. E igualmente objeta la pertinencia de cualquier cambio radical en México, pues propone más bien transformaciones moderadas y consensadas. En ese sentido ciertamente puede considerarse al autor como defensor de una postura moderada, que a la luz del tiempo transcurrido ha demostrado no ser suficiente para el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos. Toda vez que ese proceso de democratización paulatino y de apuesta por el modelo neoliberal dio la pauta en las décadas posteriores al 68. No obstante, el llamado que hace Paz a la crítica y la reflexión, permanece válida estemos o no de acuerdo con sus tendencias. Finalmente, si se nos pide una visión crítica, y siendo congruentes con ello, no sólo está permitido sino que es necesario empezar por una crítica a la obra de Octavio Paz.

<sup>23</sup> Erwin Rodríguez Díaz, *Tiempo fechado*, p. 48.

## Bibliografía

- Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel. "Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico". *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores-Universidad Central-Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos-Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, 2007, pp. 9-24.
- Grenier, Yvon. "Prólogo. El hombre en su siglo". Octavio Paz. *Sueño en libertad. Escritos políticos*. México, Seix Barral, 2001, pp. IX-XIX.
- Lander, Edgardo. "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos". Compilador Edgardo Lander. *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.
- Paz, Octavio. *Posdata*. México, Siglo XXI, 2008.
- Rodríguez Díaz, Erwin. *Tiempo fechado: Historia y política en Octavio Paz*. México, Universidad Autónoma de Chiapas, 2006.
- Sheridan, Guillermo. *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*. México, Ediciones Era, 2004.